

-18  
1ej



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

LA PASION POR LA EXISTENCIA  
EN EL LIBRO VACIO DE  
JOSEFINA VICENS.

T E S I S  
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIADA EN LENGUA  
Y LITERATURA HISPANICAS

P R E S E N T A :  
MARIA HALINA VELA SANCHEZ

SECRETARIA DE  
ASUNTOS ESCOLARES

MEXICO,

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

DICIEMBRE DE 1989



Universidad Nacional  
Autónoma de México



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# I N D I C E

	Página
INTRODUCCION.....	1
I. JOSEFINA VICENS.....	4
I.1 Vida .....	4
I.2 Obra .....	9
II. EL LIBRO VACIO Y EL PENSAMIENTO EXISTENCIALISTA...	11
II.1 Antecedentes del existencialismo: Soren Kierkegaard. ....	14
II.2 Condiciones Sociohistóricas del existencialis- mo. ....	16
II.3 Pensadores existencialistas. ....	16
II.4 El escritor filósofo . ....	18
II.5 Introducción del pensamiento existencialista a nuestro país. ....	20
II.6 Martin Heidegger y Jean Paul Sartre. Pensa- dores existencialistas. ....	23
II.7 <u>El libro vacío</u> y el existencialismo. ....	27
II.8 José García: Del oficio de escribir al oficio de vivir. ....	29
III. EL LIBRO VACIO Y LA CREACION LITERARIA. ....	32
IV. EL ARTISTA Y LA SOCIEDAD EN EL LIBRO VACIO. ....	38
V. LA MODERNIDAD Y EL LIBRO VACIO. ....	40
VI. LA CONDICION HUMANA. ....	48

	Pag.
CONCLUSIONES .....	52
NOTAS .....	63
BIBLIOGRAFIA .....	67
HEMEROGRAFIA .....	72
DEL ARCHIVO PERSONAL DE JOSEFINA VICENS. ....	75

## I N T R O D U C C I O N

"En momentos como los que ahora vivimos, la muerte es lo único que no le pueden quitar al hombre; le pueden quitar la fortuna, la vida, la ilusión, pero la muerte ¿quién se la va a quitar? "

Xavier Villaurrutia

La "nada" planteada por el personaje JOSÉ GARCÍA en El libro vacío viene a representar "el quehacer de la existencia" de todos los hombres, principalmente de aquellos a los que nos ha tocado vivir la Edad Moderna.

Jose García es un ser escindido por lo que desea hacer, y por lo que realmente hace. Toda su energía la ha empleado en esta lucha cotidiana del ser y el no ser. La fisura principal de su vida se originó por su falta de acción. En su caso: escribiendo un libro en el que pudiera reconocerse, saliendo del mundo repetitivo de lo cotidiano, para convertirse en individuo. ¿Cómo? Reconociéndose en su acto de escribir, de narrarse, ya que todo acto humano encierra en sí mismo la revelación de la imagen de quien lo realiza.

José García vive entre dos quehaceres que caminan paralelamente, no se trata sólo de hacer un libro, que equivaldría al "quehacer literario"-implicando este, una teoría literaria, una teoría estética, y un trasfondo existencial, a la manera sartrrea-

na-sino también se trata de este quehacer de la existencia, donde el hombre es un inacabado proyecto. Reconocerse como ser humano implicarla asumirse como cotidianeidad, como unicidad, ya que el hombre es la medida de todas las cosas.

Jose Garcia vive añorando sus paraisos perdidos. Añorándolos porque toda elección implica una renuncia, y toda renuncia anula la posibilidad de confrontar lo imaginado con la realidad. Su problema es no darse cuenta que continúa siendo un proyecto que se realiza aún sin que él lo desee, en todo aquello que ama, en lo que decide, y en lo que no decide, que es otra forma de decidir.

Por otro lado, el mundo de allá afuera le exige-para reconocerlo-trascender, trascender para los otros, de acuerdo a las normas y valores de "los otros". ¿Qué distancia existe entre "los otros, y él", cómo acortarla si ni siquiera existe una verdad absoluta a través de la cual puedan identificarse? Sólo existen cientos de verdades relativas.

El único punto afín de los hombres es su propia condición humana.

José García se debate entre, la necesidad de reconocerse, y la necesidad de ser reconocido, ya que estas no conllevan una relación de causa-efecto. Reconocerse es una necesidad esencial del hombre para asumir su individualidad, para distinguirse de

- "los otros". "Ser reconocido" es una necesidad social, y el hombre como ser social, necesita sentirse parte integrante de un todo, pero partiendo de la integración de su propio todo.

Josefina Vicens nos narra la historia de un hombre que vive obsesionado por el deseo de escribir , y por la imposibilidad de hacerlo, con lo cual se plantea la problemática de la creación literaria. Paralelamente a ella, caminarla la propia elección de su existencia, escriba o no un libro, él sigue siendo un hombre condenado a la mismidad, al amor, al adiós, y a la muerte.

Pienso que la historia de José García, es esencialmente , la historia de todos los hombres, porque se subrayan todos, o los principales aspectos inherentes a la condición humana. Todos los hombres nos reconocemos en la soledad, todos sufrimos nuestra propia unicidad, como diría Margarita Michelena: "en esta soledad de ser yo misma". A todos nos duelen el amor y el adiós y lloramos por igual nuestros parásitos perdidos, aquellos parásitos que de tanto llorarlos, han sido más nuestros que los que en realidad quizá vivimos, pero precisamente por no haberlos perdido, no han sido parásitos.

# I. JOSEFINA VICENS

"Lánzate a tu vida desnudo, inexperto, inocente. Y sal de ella maltrecho o victorioso. Eso, al fin y al cabo, es igual. Lo importante es la pasión que hayas puesto en vivirla."

## I.1 VIDA

Josefina Vicens nació en Villahermosa, Tabasco, el 23 de noviembre de 1911. Su madre, Sensitiva Maldonado, era originaria de Tabasco, había sido maestra antes de casarse para después dedicarse al hogar. Su padre, José Vicens Ferrer, era comerciante, español, de las Islas Baleares, de un puerto llamado Soller que está a una hora de Palma de Mallorca. Fue traldo a América a la edad de trece años, y no regresó a su tierra sino hasta pasados muchos años, y acompañado de su hija Josefina con quien recorrió toda España.

Tuvo seis hermanos, dos muertos antes de su nacimiento: Catalina y Constancio, y cuatro hermanas más: Lourdes, quien se casó con el arquitecto Agustín Villagra, Amelia, Muerta antes que Josefina, Isabel, también muerta antes que ella, y Gloria. Esta última ya nacida en México.

Sus primeros seis años de vida los pasó en Villahermosa. Entonces fu familia decidió venirse a radicar al Distrito Federal, y aquí finalizó sus estudios de primaria. Después de estos, estudió en un año, una carrera comercial que era de dos. Posteriormente llegó a asistir, como oyente, a la Facultad de Filosofía y Letras a las cátedras que impartían: Edmundo O'Gorman (Filosofía de la Historia) y Sergio Fernández (Literatura). La cultura que poseía como ella misma



llegarla a decir en el Cuaderno no. 7. del Material de Lectura de la UNAM : Josefina Vicens: la inminencia de la primera palabra, por Daniel González Dueñas y Alejandro Toledo :

"Mi cultura se concreta a lo que he leído, a lo que he observado, a lo que he vivido. Yo me considero una persona culta, pero por la vida y por lo que he leído. En la vida aprende uno mucho, y hay diferentes accesos a la cultura, por lo académico o por lo vital, lo que a uno le va enseñando la vida." (Op. cit. pag. 5)

A la edad de catorce años empezó a trabajar como Secretaria de Transportes México-Puebla. De ahí pasó al Departamento Agrario donde obtuvo el apodo de "La Peque" porque era la más joven de todas las empleadas, tenía quince años. Con el apodo de "La Peque" llegó a ser conocida, tanto en el medio literario, como en el cinematográfico, hasta su muerte.

De su estancia en el Departamento Agrario hay una anécdota que siempre le gustaba comentar. Este departamento, como muchos otros, requería que sus empleados, al llegar cada mañana, firmaran en un enorme rollo de papel, anotando su nombre, el número de credencial y las horas de entrada o salida. Cansada de esta diaria repetición, ella anotaba el número de la credencial y al lado escribía diferentes nombres de personajes históricos o literarios: "María Antonieta", "Tolstoi", "Ana Karenina", "León XIII, etc. Aunque se le llamó la atención, ella continuó haciéndolo hasta que fue llamada por el jefe del Departamento Agrario-en ese entonces Angel Posada, (diputado y senador por Chihuahua) quien le

pidió que fuera su Secretaria Particular. Este trabajo le permitió conocer a los campesinos, y entrar en contacto con la Confederación Nacional Campesina, de la que fue elegida para desempeñar el cargo de secretaria de Acción Femenil, cargo que desempeñó durante varios años, durante los cuales pudo conocer la República Mexicana y los problemas de la misma llegando a crear las Ligas Femeniles teniendo como objetivo ayudar a la mujer.

En ese tiempo conoció al doctor Alfonso Millán, que era director del antiguo manicomio de La Castañeda, quien le pidió que se fuera a trabajar con él. Trabajó con el doctor Millán durante algún tiempo conociendo todo tipo de locura, pero al entrar en contacto con los niños, no pudo seguir ahí.

Más tarde fue cronista de toros. Escribía bajo el pseudónimo de "Pepe Faroles", no usó su propio nombre porque tenía otras actividades. También escribía sobre política en una revista que tenía el Sr. Carlos Alvarez Rul y en la cual firmaba como "Diógenes García"

Fue también secretaria del Sr. Hernández Bravo, gran conocedor de toros. El fue quien le consiguió un empleo en la Sección de Técnicos y Manuales del Sindicato de la Producción Cinematográfica, esto ocurrió en el año de 1947, y en ese mismo año fue cuando acompañó a su padre a España. Al regresar siguió trabajando para el Sindicato, siempre con un puesto en el Comité Ejecutivo, pero en Autores, puesto que conservó hasta su muerte.

Trabajó también en la Cámara de Diputados y Senadores como secretaria del Sr. León García, padre de León García Soler. En colaboración con Alfredo Valdéz-an dibujante espléndido-hizo un periódico pequeño que se llamó *Torcerías* donde ella reseñaba, entrevistaba, y realizaba los editoriales. Este periódico se editaba en los talleres de *Excelsior*. También aquí firmaba con el seudónimo de "Pepe Faroles" .

Posteriormente se casó con José Ferrel, quien era un lector empedernido y un magnífico traductor de autores como: Gide o Rimbaud. El fue quien la introdujo al grupo de "Los contemporáneos" pues era amigo de ellos. Después de un tiempo José y "Peque" se separaron, nunca llegaron a divorciarse. El murió antes que ella.

Entre las amistades de "Peque" se encuentran: Pedro Coronel, Juan Soriano, José Luis Cuevas, Antonio Peláez, Sergio Fernández, Edmundo Valadés, Juan García Ponce, Octavio Paz, Juan Rulfo, etc.

Su entrada al cine mexicano se dió a través de su empleo administrativo en la Sección de Técnicos y Manuales del Sindicato de Trabajadores de la Producción Cinematográfica . Su primer guión lo escribió en 1948 y no se filmó: *Aviso de ocasión*. Después escribió muchos más, la mayoría por encargo:

En 1954 hizo el argumento de *LA RIVAL* que fue dirigida por Chano Urueta.

En 1956 escribió el argumento de *PENSION DE ARTISTAS* dirigida por

Adolfo Fernández Bustamante.

En 1958 escribe UN CHICO VALIENTE dirigida por Mauricio de la Serna.

En 1959 Escribe el desarrollo cinematográfico de LAS SENORITAS VIVANCO (cuyos personajes originales fueron de Elena Garro y Juan de la Cabada) dirigida por Mauricio de la Serna .

En 1973 escribió LOS PERROS DE DIOS dirigida por Francisco del Villar.

En 1975 escribió RENUNCIA POR MOTIVOS DE SALUD dirigida por Rafael Baledón.

Hizo también las adaptaciones de películas como:

RUMBO A BRASILIA en 1960

PECADO DE JUVENTUD en 1961

ATRAS DE LAS NUBES en 1961,

y LOS NOVIOS DE MIS HIJAS en 1964 dirigida por Alfredo B. Crevenna.

Los guiones que más le satisficieron fueron: el de LAS SENORITAS VIVANCO, y el de LOS PERROS DE DIOS, que originalmente era AVU-DANDO A DIOS, pero cambió su nombre porque iba a ser dirigida por Francisco del Villar quien en sus películas siempre hacía alusión a algún animal .

De su obra literaria: El libro vaclo causó gran impacto en el año en que fue publicado, 1958, y por el recibió el Premio Xavier Villaurrutia. Este libro fue traducido al francés con el nombre de

Le cahier clandestín por la Editorial Julliard , gracias al interés que en él tuvieron Dominique Eluard y Alaide Foppa.

En 1982 salió a la imprenta su segundo libro: Los años falsos, por el que recibió el Premio Juchiman de Plata que le entregó el Gobierno de Tabasco.

Entre los puestos desempeñados se encuentran también :  
 Presidenta de la Academia Mexicana de Ciencias y Artes Cinematográficas durante cuatro años, y Vicepresidenta de la Sociedad General de Escritores de México, puesto que desempeñaba al momento de su muerte, ocurrida el 22 de noviembre de 1988.

## 1.2 OBRA

La obra de Josefina Vicens, aunque escasa (ya que sólo escribió dos libros : El libro vacío y Los años falsos) está considerada dentro de las más importantes de la narrativa mexicana contemporánea.

Algunos autores como Sergio Fernández afirman que la obra de Josefina Vicens es hija de la prosa de: Dama de corazones (novela de Xavier Villaurrutia) y de Novela como nube de Gilberto Owen. Otros más le achacan influencias de autores como: J.P. Sartre, Nietzsche, Musil, Beauvoir, etc.

La obra de Josefina Vicens entraría a formar parte de la novela moderna. Pero ¿qué quiero decir con esto? El libro vacío al igual que Los años falsos, independientemente de los ambientes que describan, van a centrar su atención en el hombre. Josefina Vicens realizará, en ambos casos, una exploración detallada de la vida interior de los ojos de sus personajes, de José García en El libro vacío, y de Luis Alfonso en Los años falsos.

Ahora bien, creo que El libro vacío se consideraría como hijo de la novela moderna. Al hablar de la novela moderna estoy haciendo referencia a la herencia que nos dejaron autores como : Proust, Joyce y Kafka, justamente porque fueron los que se interesaron en realizar descripciones de sus personajes desde su interioridad. Esto no quiere decir que El libro vacío se nutra sólo de estas influencias, ya que no podemos desarraigarlo de su contexto . Sin embargo, creo que Josefina Vicens, al igual que muchos otros escritores de su tiempo, pusieron de manifiesto, a través de sus obras, el contacto existente entre la novela mexicana, y las técnicas y estructuras de vanguardia, de otras literaturas. Un ejemplo muy claro lo tendríamos precisamente con El libro vacío. En él, la autora se va a cuestionar el por qué del quehacer literario, planteado desde el quehacer literario, con lo cual ya podríamos estar hablando de la existencia de un metalenguaje. Y Josefina Vicens entraría a formar parte de un grupo de escritores como: Salvador Elizondo, Vicente Leñero, Juan Rulfo, etc. para quienes el lenguaje y sólo el lenguaje va a ser lo importante. Para todos ellos el quehacer literario implicará una pasión, y como toda pasión será placentera y dolorosa al mismo tiempo.

## II. EL LIBRO VACÍO Y EL PENSAMIENTO EXISTENCIALISTA.

Al tratar de establecer las relaciones existentes entre: El libro vacío, y el Existencialismo ateo francés, no trato de afirmar que la obra mencionada sea hija de dicha doctrina filosófica, sino que las lecturas que la autora realizó sobre la misma, influyeron profundamente en su pensamiento. Una prueba de ello lo es, el hecho de que en el año en que fue publicado El libro vacío (1958) estaba en boga en nuestro país la literatura existencial. La preocupación por la muerte, la presencia de la nada, la soledad de los hombres y su imposibilidad de comunicación, estaban constantemente a flor de labios entre los intelectuales de aquella época.

No es un mero hecho gratuito el que José García se cuestione su estar en el mundo. Sin embargo, lo que me parece magistral por parte de la autora, es el que haya realizado esa síntesis de lo universal y lo particular, al reunir a todos los hombres en uno solo, en su personaje de José García. En El queda de manifiesto, me parece, lo que viene a ser la condición humana. Por otro lado, la autora en ningún momento llega a desarraigarse de los vínculos que constituyen su entorno: su ser mexicana, ya que a pesar de que El libro vacío rompa por el tipo de cuestionamientos que plantea con toda una tradición (si así puedo llamarla) de la narrativa femenina mexicana, ya que este libro fue escrito desde el punto de vis-

ta masculino, y planteó problemas que hasta ese momento no se habían cuestionado en nuestro país, o no de esa forma, es palpable a lo largo de su desarrollo, la presencia de la "mexicanidad", o de lo mexicano. Tomemos como ejemplo la dualidad existente en la conducta de José García respecto a su mujer. Conforme más apegado se encuentra a ella, más se incrementa su deseo de liberarse. Dentro de su rutina, desde su estar con su familia, que es un no estar (ya que se encierra, para tratar de escribir en un cuarto a solas) José García no hace sino soñar con que se va. Pero su apego es tan grande, que aún cuando imagina que se va no logra zafarse del todo. Este es un apego dulce y agrio, forzoso y voluntario.

La presencia de la amante en la vida de José García es otra de las características de nuestra sociedad mexicana. No importa el sólo hecho en sí, sino la manera como este se va dando. La amante viene a representar para José García la posibilidad de ser, la vida, la plenitud, pero también lo prohibido. Por otro lado, la esposa, quien siempre lo espera, quien tiene a flor de labios siempre la palabra precisa es quien le impide vivir, por quien José García se siente responsable y atado. En ese momento los papeles se cambian, la esposa antes bendita se convierte en la mala, en la que no le permite vivir. La amante, antes la mala, se convierte en el paraíso perdido.



Algunos autores , al analizar el papel que desempeña "la mujer" en las obras de Josefina Vicens (la esposa de José García en El libro vacío, y la madre de Luis Alfonso en Los años falsos) han afirmado que éstas responden al prototipo de la mujer mexicana de aquellos años: la mujer abnegada, pasiva, dependiente del hombre, en tanto no le ha sido posible desarrollarse profesionalmente. Yo creo que la estructura familiar representada en El libro vacío responderla más al panorama familiar que Santiago Ramírez nos ofrece en su libro El mexicano . Psicología de sus motivaciones, porque si bien es cierto que la autora nos presenta a un José García que a solas se debate en su obsesión por escribir y no escribir, no debemos olvidar que José García forma parte de una familia, en la cual, las decisiones importantes son tomadas por su mujer. Esto nos remite a la tesis principal del libro de Santiago Ramírez en cuanto a la estructura familiar del mexicano: exceso de madre, ausencia de padre, abundancia de hermanos. En el caso de José García, no se da esta abundancia de hijos, ni tampoco el abandono físico del marido y padre, pero hay muchos tipos de ausencias. La esposa de José García viene a representar la sabiduría, la fortaleza, la estabilidad , etc. Son constantes las alusiones que él realiza a lo largo del libro respecto a las precisas y sabias intervenciones de su mujer en su vida cotidiana. Por esto no estoy de acuerdo en que "la mujer" en la obra de Josefina Vicens responda al prototipo de la mujer mexicana al que hice referencia, creo que Josefina Vicens trata, básicamente, de señalar la distancia existente en-

tre el hombre y la mujer, pero no desde un punto de vista sexual, sino esencial. Es decir, el hombre está tan lejos de una mujer, como lo está de otro hombre por los límites que su propia individualidad le confieren, ya que el hombre, hablando genéricamente, "no puede ser otro, que él mismo."

#### II-1 ANTECEDENTES DEL EXISTENCIALISMO: SOREN KIERKEGAARD.

Kierkegaard nació en Copenhague en 1813. Fue el hijo menor de padres maduros cuya influencia fue decisiva, principalmente la del padre, quien llegó a convertirse en uno de los principales comerciantes de la ciudad. Su hogar era el centro de reunión de escritores y teólogos, quienes semanalmente intercambiaban sus experiencias. Esto despertó en Kierkegaard un vivo sentimiento religioso que se vio quebrantada cuando en 1837 conoció a Regina Olson, casi niña, de la cual se enamoró. Ella era "ligerera como pájaro, y atrevida como un pensamiento" (1). Su ruptura con ella fue un tanto misteriosa. Se cree que Kierkegaard se alejó de ella debido a que veía en el matrimonio una barrera para sus actividades intelectuales y para sus creencias religiosas.

La obra de Kierkegaard es muy amplia, aunque no es una obra fácil, en ella podemos observar hasta que punto se adelantó a la psicología moderna y cómo fue él, el fundador del existencialismo. Entre sus obras: Temor y temblor, El concepto de la angustia, O lo uno o lo otro, Diarios, etc.

Para Kierkegaard la vida era, ante todo, interioridad. Pensaba que era necesario cambiar al hombre antes que interpretarlo. Creía que la verdad no radicaba en "salvar" las contradicciones de la vida, sino en vivirlas, ya que ésta se presentaba como una lucha constante que nos remitiera al conflicto de Hamlet: Ser o no ser. Por lo tanto, la vida es un acto de libertad constante, de compromiso constante y de decisión. Kierkegaard pensaba que no existía un sistema filosófico que pudiera tocar la verdad de la vida. Para llegar a la "verdad", para encontrar el sentido de la existencia, se deben vivir las contradicciones (que forman parte de la vida) pero no como algo externo, sino como parte integrante de lo que vamos viviendo. Así lo que cuenta, lo realmente importante, es que uno mismo pueda entenderse como individuo para poder entender a los demás.

Una de las aportaciones más importantes de la obra kierkegaardiana, es el concepto de la angustia, aunque éste haya sido visto desde un punto de vista religioso cristiano. El distingue miedo de angustia. El miedo es siempre referido a "algo determinado". La angustia no se refiere directamente a nada. Dentro de un contexto religioso lo que Kierkegaard quería decir es lo siguiente: el hombre antes de la caída, ha sido creado con libertad, esta libertad le produce una angustia cuya presencia está en la caída misma. Así la angustia es el vértigo de la libertad.

Así podemos observar cómo este filósofo influyó en la filosofía existencialista, principalmente, en la de los filósofos: Martin Heidegger y Jean Paul Sartre, así como en diversas ramas del psicoanálisis.

### II-2 CONDICIONES SOCIOHISTÓRICAS DEL EXISTENCIALISMO

La influencia que tuvo Soren Kierkegaard en los pensadores existencialistas, se debió, en gran parte, a la serie de acontecimientos, y condiciones sociohistóricas, que han caracterizado a nuestro siglo. Me refiero a la Primera y Segunda Guerra Mundiales, a las diversas crisis financieras y religiosas ocurridas en todo el mundo, y a la lucha por el poder, sostenida entre las grandes potencias. No en balde nuestro siglo llegó a ser bautizado como "el siglo sin Dios". ¿Por qué? Porque el hombre quedó en un total desamparo cuando dejó de ser respaldado por los absolutos que hasta entonces lo habían sustentado. De este desamparo, que conlleva un enfrentamiento del hombre con el hombre, y por lo tanto, del hombre con su entorno, hablara el Existencialismo.

Si bien es cierto que los existencialistas expresan la crisis de nuestro siglo, poniendo en tela de juicio a nuestro tiempo, no se puede negar que ellos son filósofos de esta misma crisis que critican.

### II-3 PENSADORES EXISTENCIALISTAS

Todos los pensadores existencialistas van a tener en común el mismo punto de partida: el de la existencia humana, y todos van a afirmar: existo en primer lugar, y luego pienso, a la inversa del cogito cartesiano: pienso, luego existo. Por lo tanto, los existencialistas son filósofos de lo concreto, entendiendo por concreto la existencia humana y serán también filósofos de la dinamicidad de la existencia,

por el caracter de mutabilidad que ésta posee.

Estos filósofos de lo concreto tomarán en cuenta, antes a la vida misma, que a un sistema que trate de definirla. Como temas predominantes de sus obras, o como constantes presentes en sus pensamientos, tenemos: la preocupación por la muerte, la angustia por la existencia, la imposibilidad de comunicación entre los hombres, la afirmación de una libertad íntima, frente a la presencia de las fuerzas mecánicas de la técnica, del Estado o de la masa, la vivencia central del desamparo. Esta última será interpretada de modo diferente por cada pensador.

Va dije antes que la filosofía de la existencia se inició con Soren Kierkegaard, es más, en algunos casos, el existencialismo no viene a ser, sino una prolongación moderna del pensamiento kierkegaardiano. Por lo tanto, va a haber todo un grupo de existencialistas que será básicamente religioso. y en mayor o menor grado, se puede decir que es el que deriva en forma directa del pensador danés.

Dentro de este grupo religioso tendríamos a: Miguel de Unamuno, Antonio de Machado, Karl Jaspers, Gabriel Marcel, Nicolás Berdiaeff, León Chestov, Martín Buber y Paul Tillich. Habría otro grupo que ha sido conocido como el de los agnósticos, en él se encontraría Martín Heidegger, y un tercer grupo, no religioso, el de los ateos, - - - como llegó a autodefinirse Jean Paul Sartre. Aparte de él, se encontrarían: Albert Camus, Simone de Beauvoir, Merleau-Ponty, etc.

La aceptación y difusión del existencialismo a nivel mundial se debió a varios factores. Desde el punto de vista histórico, al hombre

del siglo XX ya no le es posible ignorar lo que sucede a su alrededor, y se encuentra por primera vez, ante un movimiento, que si bien es cierto que lo enfrenta consigo mismo, también es cierto que pone la libertad en sus manos, y con ella, la posibilidad de elección. Por ello el existencialismo trascendió los círculos universitarios e intelectuales.

Por otro lado, muchos de los integrantes de este movimiento utilizaron su obra dramática o novelística para difundir sus ideas. Tal es el caso de Miguel de Unamuno, Jean Paul Sartre, Albert Camus, Gabriel Marcel, etc. Desde el momento en que, a través de una obra dramática o novelística se expresan toda una serie de ideas que vienen a conformar, de algún modo, un sistema filosófico, ya se está hablando de la fusión de escritores-filósofos.

Antes de ocuparme de hablar de Martín Heidegger y Jean Paul Sartre, ya que fueron los pensadores que más influencia ejercieron en nuestro país, tanto en los círculos universitarios, como en los intelectuales, me ocuparé en tratar de establecer cómo fue que se dio esta fusión de literatura-filosofía, o bien de escritores-filósofos.

#### II-4 EL ESCRITOR FILÓSOFO

Ya se ha dicho que toda expresión artística es, de algún modo, una interpretación de la realidad. En el caso específico de la literatura, fue a partir del siglo diecinueve que los escritores se preocuparon por retratar la realidad inmediata que vivían. El Realismo originó un cambio en cuanto a la concepción de la literatura como expresión

artística de la realidad, es decir, de la idealización que el Romanticismo hacía de la misma, se pasó a una observación minuciosa. Así el Realismo trataba de reflejar los rasgos más significativos de la realidad.

Por otro lado, los movimientos de vanguardia influyeron determinadamente en el nuevo tratamiento de la realidad. (El existencialismo forma parte de la vanguardia.) Así podríamos decir que fue a partir del Realismo que se introdujo un nuevo elemento: "la conciencia". El hombre se presenta como testigo de todo lo que ocurre a su alrededor. Ahora bien, es hasta la literatura existencialista que los personajes de las obras, no sólo son testigos de la realidad que les circunda, sino que reflexionan acerca de su enfrentamiento con la misma.

¿En qué momento se fusionan literatura y filosofía?

A partir de los años treinta, los escritores filósofos intentaron dar una explicación filosófica dentro de la creación literaria. Así podemos decir, que en el momento en que los personajes cuestionan el mundo que les rodea, se está hablando ya, de una actitud filosófica y se está convirtiendo a la literatura en un medio para que un mayor número de personas puedan conocer las distintas ideas filosóficas que cada autor posee. Este hecho no implicó, de ninguna manera, que los valores literarios se hayan subordinado a los filosóficos o viceversa, sino que la combinación de ambos vino a enriquecer, definitivamente, el desarrollo de la narrativa. Como prueba de lo anterior tenemos innumerables ejemplos: La esperanza de Andre Malraux, La náusea de Jean Paul Sartre, El extranjero de Albert Camus, La invitada de Simone de Beauvoir, Niebla de Miguel de Unamuno, etc.

Los personajes de las obras existencialistas están cargados de intencionalidad, y es perfectamente detectable en ellos, su actitud frente al mundo, " su estar en el mundo " , y nuestra realidad, la del siglo veinte trata precisamente de eso, de "nuestro estar en el mundo".

## II-5 INTRODUCCION DEL PENSAMIENTO EXISTENCIALISTA A NUESTRO PAIS.

No podríamos hablar de la introducción del pensamiento existencialista a nuestro país, sin hacer referencia a la llegada de los emigrados españoles. La guerra civil española, iniciada en 1936, dió origen a una gran diáspora de sus intelectuales, a lo largo de Hispanoamérica. Como sabemos, el mayor número de ellos se asentó en nuestro país, en la que fuera entonces Casa de España, hoy Colegio de México, creada por acuerdo del presidente Lázaro Cárdenas en 1938. Como Presidente de esta institución estuvo Alfonso Reyes. Entre los emigrados había escritores, filósofos, periodistas, arquitectos, abogados. etc. Aquí mencionaré a los filósofos que, con su labor, vinieron a reforzar la que venían realizando los filósofos mexicanos como Antonio Caso, José Vasconcelos y Samuel Ramos. Así tenemos a: José Gaos, Luis Recasens Siches, María Zambrano, José Gallegos Rocafull, Joaquín Xirau, Juan Rora-Parella, Eduardo Nicol, Eugenio Imaz, Manuel Pedrosa, Juan David García Bacca fueron los filósofos de la Casa de España.

Entre todos ellos destaca, principalmente, José Gaos tanto por su obra, como por las enseñanzas que dió a todos aquellos que lo tuvieron como maestro. Una de sus preocupaciones centrales era la de



historiar las ideas de México y de Hispanoamérica, con el objeto de saber cómo hablan sido adoptadas ciertas ideas que tenían su origen en España y Europa. Entre quienes se encontraban en el primer grupo de José Gaos se encuentran: Edmundo O'Gorman, Justino Fernández y Antonio Gómez Robledo, entre otros.

En el año de 1947 Leopoldo Zea, alumno destacado de Gaos fue autorizado por Samuel Ramos--entonces director de la Facultad de Filosofía y Letras- a impartir un seminario sobre historia de las ideas en Hispanoamérica. En este curso, el maestro Zea entró en contacto con un grupo de jóvenes que hablan venido siguiendo los cursos de Samuel Ramos, los del maestro José Gaos, y los del propio Zea. Este grupo se hizo presente, públicamente por primera vez en el año de 1948, en el Instituto Francés de América Latina--en unas conferencias sobre el existencialismo francés, y en el mismo año estuvieron presentes en unas conferencias ofrecidas en la Facultad de Filosofía y Letras sobre la filosofía de ese entonces llevando como título: "Problemas de la filosofía contemporánea". Además de dar a conocer el existencialismo francés, también se hablaba del existencialismo alemán. No se trataba de adoptar estos movimientos a manera de mera imitación, sino que se trataba de ahondar en ellos con el fin de utilizarlos como instrumento para la búsqueda de la identidad del hombre de México y su cultura.

Este grupo de jóvenes se designó a sí mismo como Grupo Filosófico Hiperión y entre sus miembros más activos tenemos a: Emilio Uranga, Luis Villoro, Joaquín Sánchez Megregor, Jorge Portilla, Salvador Reyes Nevares, Ricardo Guerra y Fausto Vega. El promotor y director de este grupo fue el maestro Leopoldo Zea, aunque la formación de este

se haya inspirado en la presencia del maestro Gaos, no sin cierta reserva de su parte, ya que los consideraba capaces de llevar a cabo una obra intelectual excepcional, si no fuera por las inclinaciones políticas que algunos de ellos poseían.

Ahora bien, dije en un principio que no sería justo hablar de la introducción del existencialismo a nuestro país, sin mencionar la influencia que los intelectuales emigrados de España ejercieron en nuestra vida cultural, y me refiero, principalmente, a aquellos que fueron catedráticos. Sin embargo, esto no quiere decir que en México no fuera conocida todavía la filosofía existencial. Un ejemplo de ello lo tenemos con el poeta, dramaturgo y novelista Xavier Villaurrutia quien formara parte de uno de los grupos intelectuales que mayores frutos diera a nuestro país: "Los contemporáneos". Xavier Villaurrutia llegó a comentar, en diversas ocasiones, haber leído a Martín Heidegger en alemán, y si tomamos en cuenta que los contemporáneos eran, o fungían, de alguna manera, como promotores de la cultura, es lógico pensar que su influencia así como la difusión de sus ideas fue determinante en la vida artística y cultural de México. En aquel entonces, los cafés eran los lugares a donde concurrían los intelectuales para intercambiar ideas y opiniones. Allí se reunían escritores, pintores, actores, poetas, etc.

"En el Café Paris la Peña de los intelectuales mexicanos creció rápidamente con los españoles, y llegaron a juntarse cito a Max Aub (n)-los Revueltas, Jorge Cuesta, Xavier Villaurrutia, Octavio Barreda, Luis Cardoza y Aragón, Lolita Montemayor, José y Celestino Gorostiza, Rodolfo Usigli, Manuel Rodríguez Lozano, Lola Álvarez Bravo,

...Lupe Marín, Jesús Guerrero Galván, Siqueiros, y "a veces" Diego Rivera con Pedro Garfias, León Felipe, José Moreno Villa, José Bergamín, Miguel Prieto, Manuel Altolaguirre; Emilio Prados, José Herrera Petere, Juan Rejano, Francisco Giner de los Ríos, Juan Larrea, Sánchez Barbudo y Gaya; a quienes se unieron pronto nuestros -entonces- más jóvenes escritores: Alí Chumacero, Jorge González Durán, José Luis Martínez y Octavio Paz." (2)

#### II-6 MARTIN HEIDEGGER Y JEAN PAUL SARTRE. PENSADORES EXISTENCIALISTAS.

La obra filosófica de Martín Heidegger aparece, principalmente, en tres de sus libros: El ser y el tiempo (1927), Kant y el problema de la metafísica (1929), La esencia del fundamento (1929) .

La filosofía de Heidegger se plantea a sí misma como filosofía del ser, pero la región ontológica que le preocupa es la de la existencia humana, del ser humano que él llama el ser-ahí, el hombre. Este pensador no es el primero en tratar de analizar el ser absoluto a partir del ser humano, ya Sócrates y Platón, inicialmente, y San Agustín después, se cuestionaban acerca del sentido de la vida humana. Descartes, más radical que los anteriores, partía del cogito, del yo, para llegar a establecer el ser de Dios. Heidegger parte del ser humano para llegar al ser-ahí . El ser-ahí es un ser que vive en la angustia y en la nada, es un ser que está en el tiempo y que es para la muerte, ya que este es un hecho ineludible ante el cual se enfrenta el hombre desde

el momento de su nacimiento.

Seguendo a Soren Kierkegaard, Heidegger define al miedo y a la angustia como veremos: el miedo se ofrece siempre que haya un objeto que nos asuste, la angustia es indiferenciada, cuando nos angustiamos, nos angustiamos ante nada, ante la nada misma, aunque no debe esta confundirse con la ansiedad patológica. Para Heidegger la ansiedad es una forma del miedo. La angustia en cambio, es una experiencia privilegiada ya que nos revela que la nada tiene un sentido y, en alguna forma, está presente. ¿Pero cuál es el significado de "la nada" en la vida del hombre?

El hombre lleva la nada en sí, ya que desde su nacimiento es un ser hecho del advenir, y este advenir le llevará, ineludiblemente, a la muerte. Ahora, la experiencia de la muerte, sólo puede ser experimentada en función de del ser mismo por lo que vivir, auténticamente, implicará, vivir la propia existencia sabiéndose mortal.

Para este pensador nuestra forma radical de "estar en el mundo", es la caída, no en un sentido religioso, sino meramente descriptivo. Nos encontramos en el mundo sin saber cuál es nuestro origen, y sabiéndonos condenados a la muerte.

### JEAN PAUL SARTRE

Este filósofo francés nacido en 1905 y muerto en 1980 ha sido el filósofo que mayor influencia ha ejercido, a nivel mundial, después de la segunda posguerra (1939-45).

Su obra abarca diversos campos y géneros: cuentista, ensayista,

novelista, dramaturgo, activista, etc.

Sus obras más importantes: Lo imaginario (1940), El ser y la nada (1943), y la Crítica de la razón dialéctica (1960) . Estas tres son sus obras filosóficas. Tenemos también su novela La náusea, los 3 tomos de Los caminos de la libertad, sus obras teatrales: Las moscas, A puerta cerrada, El diablo y el buen Dios, Los secuestrados de Alto-na. De ensayos, los tres tomos de Situaciones, su análisis existencial de la obra de Baudelaire y- de Jean Genet, etc.

En el pensamiento sartreano vemos grandes influencias como las de Descartes, Kierkegaard, Heidegger, etc. Para Sartre un dato primordial es el que la existencia precede a la esencia, es decir, el hombre existe primero y se define después. "El hombre es ante todo lo que se lanza hacia el porvenir. El hombre es, ante todo, un proyecto que se vive subjetivamente... el hombre es lo que habrá proyectado ser" (3)

El pensamiento de Sartre puede entenderse, en una gran medida, a partir del *en-sí* (el ser), y el *para-sí* (la conciencia existente) los cuales nunca llegan a coincidir. Para Sartre la libertad del hombre se da, en tanto se niegue la existencia de Dios porque con ella se niega toda posible predeterminación del ser: "...el hombre empieza por existir, se encuentra en el mundo, y que después se define. El hombre, tal como lo concibe el existencialista no es definible, es porque empieza por no ser nada..." (4)

"Estamos solos sin excusas. Es lo que expresaré diciendo que el hombre está condenada a ser libre. Condenado, porque no se ha creado a sí mismo, y sin embargo, por otro lado, libre porque una vez arroja-

do al mundo es responsable de todo lo que hace" [5]

La idea del desamparo, que como ya había mencionado en un principio tendrá diferente nombre en cada pensador, será uno de los puntos principales del pensamiento sartreano, ya que la libertad del hombre derivará, precisamente de la negación de la existencia de Dios, y de esta negación de la existencia de Dios derivará a su vez el desamparo existencial que en el caso de Sartre será "la náusea", en Jaspers será el "naufragio", en Unamuno será el "abismo", en Heidegger la "caída".

Las críticas lanzadas contra el existencialismo fueron muchas. La extrema derecha lo condenó tenazmente por considerar a sus adeptos, ateos y nihilistas, la Izquierda lo calificó como la "basura doctrinaria de la post-guerra", y en general, se le acusó de ser un movimiento pesimista que no ofrecía al hombre ninguna salida.

Sartre como respuesta a toda esta serie de críticas escribió su libro El existencialismo es un humanismo, en el que explica en que consiste este movimiento, y cuáles son sus principales ideas.

Respecto a los ataques dirigidos contra el existencialismo pienso que se debieron, en gran parte, a la toma de conciencia que este movimiento proponía. El rechazo que suscitaba obedecía a que sumía al hombre en la angustia por el hecho de responsabilizarlo de sus propios actos y de su libertad, ya que el primer principio existencialista planteado por Sartre en El existencialismo es un humanismo es: "el hombre no es otra cosa que lo que el se hace." [6]

## II-7 EL LIBRO VACÍO Y EL EXISTENCIALISMO

Habiendo ya hablado de los puntos más importantes de la obra de Heidegger, así como de la de J. Paul Sartre, trataré ahora de establecer la relación existente entre el existencialismo y El libro vacío.

Con respecto al conocimiento que la autora tenía de esta doctrina tenemos: Josefina Vicens asistió como oyente a las clases que impartían Edmundo O'Gorman y Sergio Fernández en la Facultad de Filosofía y Letras. Recordemos que el maestro Edmundo O'Gorman fue alumno del filósofo José Gaos, quien fue uno de los principales difusores de la obra de Heidegger. Es más, podríamos afirmar, que gran parte del prestigio del maestro Gaos se debía a las excelentes traducciones que llegó a realizar, a lo largo de su vida, de autores tan importantes para el pensamiento moderno, como lo fue el alemán Martín Heidegger.

Ahora bien, en relación a la difusión del existencialismo francés, fue principalmente el grupo Hiperión-del que ya hablé antes-el más interesado en ahondar y dar a conocer esta doctrina. Por otro lado, muchos de los pensadores existencialistas trataron de promover su pensamiento, a través de su obra literaria. En nuestro país fueron escenificadas muchas de las obras teatrales de Jean Paul Sartre y Albert Camus.

Se me podría objetar el hecho de tratar de relacionar este

movimiento existencial-derivado de la segunda posguerra mundial- con El Libro vaclo por considerarlo quizá fuera de contexto. Sin embargo, creo que la influencia que este movimiento ejerció a nivel mundial se debió, principalmente, a que se trataba no sólo de un sistema filosófico como los anteriores, y con esto no pretendor devaluar ningún movimiento filosófico anterior al existencialismo, sino que lo que quiero decir, es que el existencialismo tuvo como único centro al hombre mismo, de ahí que todos los hombres se sintieran implicados, ya que como diría Simone de Beauvoir: "toda marcha viviente es una elección filosófica, y la ambición de una filosofía digna de ese nombre, es la de ser un modo de vida que aporte consigo su justificación" .(7)

Otro punto importante a mencionar, es el hecho de que la autora tuvo contacto con grandes intelectuales de su época como fueron el grupo de Los contemporáneos, pintores, actores, etc. De esto ella misma dice: "Yo me casé con José Ferrel, que era un lector empedernido y un magnífico traductor de Gide, por ejemplo, o de Rimbaud. El era amigo de Xavier Villaurrutia, de Novo de Nandino, y me presentó con ellos." [8]

"...tuve amistades de gran importancia pintores como Pedro Coronel, Juan Soriano, José Luis Cuevas, Antonio Peláez; escritores como Sergio Fernández, Edmundo Valadés, Juan García Ponce, Octavio Paz, Juan Rufo...". [9]

A continuación trataré de relacionar textualmente la relación existente entre El libro vaclo y- el existencialismo.



II- JOSE GARCIA: DEL OFICIO DE ESCRIBIR AL OFICIO DE VIVIR.

Si bien ya he dicho que la temática principal de El libro vacío es la del quehacer literario, también podríamos hablar del quehacer existencial, al que la autora nos remite a lo largo del desarrollo de su novela.

El libro vacío parte de la "nada" para llegar, aparentemente, a la "nada", ya que el libro termina sin que su personaje haya logrado escribir la primera línea del libro que soñaba:

"Esa luz, ¡qué fastidio! En fin, voy a acostarme y a seguir pensando. Tengo que encontrar esa primera frase. Tengo que encontrarla. " (19)

Por otro lado, José García se nos presenta como un hombre común, tan común como su nombre y apellido lo indican, más sin embargo, la lucha que sostiene, cotidianamente, consigo mismo, no es común. José García ha asumido su cotidianidad, su unicidad, su temporalidad, se ha experimentado, tanto como interioridad, como exterioridad. Y para él la única forma de salvarse del vacío existencial, la única manera de trascenderlo es narrándose a través de ese libro que al final termina siendo "nada", más sin embargo, nos acaba dándonos "todo".

"La verdad es que yo no puedo inventar algo ni a alguien y entonces necesito llenar con palabras ese hueco, ese vacío inicial. Pero con tales palabras, tan convincentes, que no se perciba la existencia del hueco. Que no sea un ir poniendo, rellenando, dejando caer,

sino un transformar, hasta que sin tema, sin materia, el vacío desaparezca. " [11].

Este hombre común va a hacer suyas muchas de las ideas presentes en el pensamiento existencialista: el tema de la "nada", la soledad de los hombres, la imposibilidad de comunicación entre los mismos, el estar condenado a vivir encerrado en un cuerpo que no se elige, y a sabernos destinados, desde siempre, a la muerte :

"...a pesar de que desde hace tantos años soy el mismo, y-hago lo mismo, no se por qué me siento ajeno a mí, como si accidentalmente hubiera yo caldo dentro de mi cuerpo y de pronto me diera cuenta del sitio en que habito." [12]

"...en muchas ocasiones me siento profundamente solo. No Me basta la compañía entrenable y diaria de mi mujer y mis hijos-¿Por qué no puedo tener también la de otro hombre cualquiera, la del ser humano que pase a mi lado casualmente, en el preciso instante en que yo siento un cálido e imperioso anhelo de comunicación? " [13]

"...no he podido acostumbrarme nunca a la idea de existir. Siempre estoy preguntando, siempre inquieto, sorprendido de mi existencia"

[14] ... "A veces pienso si esa angustia no será la gran angustia del miedo a la muerte, sólo que atenuada por el hábito de sentirla ...definitiva en mí" [15]

José García es un ser escindido. Esta escisión se va a poner de manifiesto en su conducta dual. A lo largo del libro José García no hará sino hablarnos de sus dos yos peleándose entre sí, los cuales se traducirán de la siguiente manera: José García posee "dos" cua-

dermos, uno que funcionará a manera de diario y que, finalmente será el libro que leeremos, y otro en el que pasará en limpio aquello que considere realmente importante para ser comunicado. José García posee dos abuelas, dos hijos, dos mujeres (la esposa y la amante), dos novias infantiles, etc. Esto podría interpretarse como: si partimos de un enfoque psicoanalítico, como la lucha entre el consciente y el inconsciente, si partimos de un enfoque existencial sartreano, la lucha del *en-sí*, y el *para-sí* imposibles de coincidir, etc. Lo importante a señalar, es que de lo que nos está hablando aquí José García es del problema de la elección, y digo problema porque implica no tomar el "todo", sino sólo una parte suya. Al hablar de elección estaríamos hablando de libertad. José García se elige cotidianamente, de ahí su lucha. Se sabe un inacabado proyecto sujeto al adiós, al amor, a la finitud. Inacabado porque no termina de hacerse nunca. Proyecto porque su lucha será la de tratar de encontrar la coincidencia consigo mismo:

"Entonces no habríamos ido a una cantina a vaciar botellas... sino al fondo de nosotros mismos, a nuestros sitios turbios y doloridos, a esos sitios donde el hombre padece la angustia de serlo y de no serlo en la medida ideal." {16}

### III. EL LIBRO VACIO Y LA CREACION LITERARIA

La problemática de la creación literaria a la que El libro vacío hace referencia desde su comienzo, nos llevarla a plantearnos, entre otras preguntas, la siguiente: ¿Para qué sirve la literatura?

"la literatura comienza...en el momento en que escucho una voz singular...no existe literatura si no hay una voz, y-por lo tanto, un lenguaje que ostente el sello de alguien. Es preciso un lenguaje que tenga la marca de alguien. Hace falta un estilo, un tono, una técnica, un arte, una invención...es necesario que el autor me imponga su presencia, y cuando me la impone, de la misma manera me impone su mundo." (17)

El hecho literario es un hecho-puente que se establece a través de la ficción literaria-entre dos conciencias; la del narrador (en este caso, la de la narradora-autora) y la del lector. Y es, a partir de este momento que la ficción literaria se hace realidad. Porque qué es la literatura sino: "un poco una historia que la imaginación le presta a la historia y que es más desgarradora para algunos que cualquier imagen inventada, pero que cae pesadamente en el gran cono de los hechos literarios." (18)

Hay quienes afirman que el arte trata siempre de encontrar la verdad y de plasmarla, ya sea a través del color, del movimiento o la palabra. En el caso específico de la literatura, ¿de qué verdad estaríamos hablando, si no hay una verdad absoluta con la cual los hombres puedan identificarse, a no ser que se trate de la propia condición humana? De la única verdad que podríamos entonces hablar sería de la verdad literaria, la cual se nos entrega, o se nos muestra, una vez que se ha establecido el hecho-puente (al que antes hice referencia) entre el narrador y el lector. Y esta verdad entraría a formar parte, de todo un sinnúmero de verdades contenidas en la diversidad de las formas literarias, y en los diferentes puntos de vista que cada autor expresa, a través de su obra, acerca de la relación que ha establecido consigo mismo y con el mundo.

Si así es, ¿Cuál sería la "verdad de José García" ? ¿Su deseo por escribir, y su imposibilidad de hacerlo? ¿Qué nos dice Josefina Vicens acerca de sí misma y del mundo que le ha tocado vivir? Si analizamos el título del libro: El libro vacío este nos conduce a un contrasentido. ¿La autora tuvo como objetivo el cuestionar el sentido de la escritura, o el de su propia existencia? :

"¿Quién es José García? ¿Quién es ese José García que quiere escribir, que necesita escribir, que todas las noches se sienta esperanzado ante un cuaderno en blanco y se levanta jadeante, exhausto, después de haber escrito cuatro o cinco páginas en las que todo eso falta? [19]

Las reflexiones obsesivas de José García respecto al cómo escribir lo llevarán a establecer una teoría literaria:

"NO HABLAR EN PRIMERA PERSONA". Eso arrastra inevitablemente al relato de cosas particulares, reducidas al tamaño exacto de la casa familiar, de los parientes cercanos, del barrio, del vecino . Yo pretendo escribir algo que interese a todos. ¿Cómo diría? No usar la voz íntima, sino el gran rumor...¿Cómo decirlo? Se trata de escribir y entonces, necesariamente, hay que marcar un tema, pero más que marcarlo, porque no tengo el tema que interese a todos , hay que desvancecerlo, diluirlo en las palabras mismas. ¡Otra vez las palabras! ¿Cómo atormentan! " [20 ]

"En mi deseo de originalidad falseaba, imaginando lo que hubiera salido bien con sólo observar y relatar después con sencillez" [21 ]

"Y no es que yo opine, en este momento, que la evidencia es lo más adecuado para lograr la realidad. No es que yo pretenda que para que un personaje resulte real tenga que escupir en público. No; es que comprendo que debe ser trazado con tan naturales y sueltos caracteres, que dé la sensación de que en cualquier momento puede escupir, aún cuando no lo haga durante todo el relato." [22 ]

Otra de las preguntas que Josefina Vicens y su personaje se cuestionan, -y digo Josefina Vicens porque ella misma llegó a decir en diversas ocasiones, que el deseo por escribir y la imposibilidad de hacerlo que manifiesta su personaje José García era lo que a ella le sucedía: "-Ese problema del escribir y el no escri-

bir, por los motivos que José García expresa, es completamente autobiográfico, no es una invención, es una cosa sentida por mí y que he padecido y sigo padeciendo." [23] - es el del sentido de la escritura planteado desde la escritura misma:

"Todo esto y todo lo que iré escribiendo es sólo para decir nada y el resultado será, en último caso, muchas páginas llenas y un libro vacío." [24]

¿Qué busca José García, qué es lo que quiere decir a través de su palabra, qué significa para él escribir?

"Escribir es decir a otros, porque para decirse a uno mismo basta un intenso pensamiento y un distraldo susurro entre los labios. Y no se puede decir algo a los otros cuando se tiene la conciencia de que no se posee nada que aportar. Pero si la conciencia es lo suficientemente aguda para entender esto, no debería ser tan débil ante el apetito de decir y éste debería ser tan moderado que resultara posible vencerlo." [25]

José García en esta lucha entre el querer escribir un libro y no poder hacerlo, pero terminar haciéndolo, es como nos introduce en su relato. Sí, José García se la pasa describiendo todo aquello que precisamente confiesa no poder describir:

"Si me fuera posible dar la impresión exacta, conjunta, de lo que se desprendía de aquel porte, de aquella dignidad, de aquel porte, de aquella dignidad, de aquel olor especial, de aquel temblor, de aquellos trajes siempre de la misma hechura, de todo aquello que formaba su personalidad discreta, voluntariamente escondida. Si me fuera posible revelar lo que ella trataba de conservar oculto y que no obstante, por su

fuerza, surgía con gran vigor; si todo eso me fuera posible, cualquier relato que sobre ella hiciera tendría la intensidad y la medida justas." (26)

Para Simone de Beauvoir la justificación de la existencia de la literatura, de su por qué y para qué estaría, en el hecho que el mundo no es una totalidad dada, no es un algo detenido que podamos analizar. No nos es posible ver a través de su unidad sino -como diría Sartre- de su totalidad destotalizada. Esto quiere decir que existe un mundo que es el mismo para todos, pero al mismo tiempo, por encontrarnos cada uno en una situación distinta respecto a él, el mundo es también "otro".

Siguiendo este pensamiento, de qué mundos nos estaría hablando José García? Tendríamos, por un lado, al mundo que es el mismo para todos, esto es: todos estamos condenados a la muerte, a la temporalidad, a la cotidianidad, al adiós, al amor. Por el otro lado, tendríamos ese mundo íntimo de José García que podría tomarse como el "otro". En él José García se debate en su lucha tenaz por escribir. Le duele haber perdido lo que no sabía que era su tiempo. También le duele no poderse comunicar con los demás. El tener que elegir siempre sólo una parte del todo, y no al todo mismo, porque José García a pesar de su ser común, es un enamorado de los absolutos.

Ahora bien, ya dije en un principio que la autora no ha puesto sólo en tela de juicio el hecho de la escritura misma, o mejor diríamos el sentido de la escritura, sino también el del mundo. ¿Cómo? Justamente a través de este mundo de José García que es negación-afir-



mación constantes.

Como ya dije antes, el artista tratará de plasmar la realidad. Esa realidad que es la misma para todos, y es a la vez otra. Josefina Vicens, en su acto de escribir, nos ofrecerá la estructura de una realidad que quedará circunscrita al lenguaje. Esta realidad del lenguaje, opondrá su estructura propia a la "del mundo", y al hacerlo lo estará poniendo en duda. Porque si bien es cierto que José García nos habla, y se habla, una y otra vez, de este deseo doloroso de escribir, también es cierto que no deja de hablarnos del HOMBRE. Luego entonces el sentido de El libro vacío sería el de acercarnos al hombre, reconociéndonos como hombres:

"El único que tal vez no sea el hombre es el que no se parece a los otros. El que rebasa o no alcanza a los demás. El que crece o se disminuye hasta quedar fuera de las estaturas normales. Ese no, porque pierde la medida cordial de la semejanza." [27]

#### IV. EL ARTISTA Y LA SOCIEDAD EN EL LIBRO VACIO.

"El artista es un ser distinto, vulnerable, asombrado, trémulo, herido de nacimiento y por vida, difícilmente incorporable a la realidad diaria. Claro que existe el que de esa realidad extrae sus mejores elementos. Pero el notarla tanto como para poder manejarla y convertirla en obra de arte, es la mejor demostración de que no ha podido incorporarse a ella, de que no ha sido devorado por ella. La describe con tal verdad que es como si le arrancara un trozo. lo que tiene de distinto es lo que sólo el gran artista logra: que esa realidad la conocemos de siempre y, no obstante, la notamos por primera vez." [2 §]

Esto es lo que nos dice José García acerca de lo qué es un artista y de la relación que establece con el mundo que le rodea. Pero ¿qué nos dice José García de su mundo? Si retomamos la cita anterior, en la cual José García expresa su pensamiento, acerca de lo que él cree que es un artista, estaríamos tomando, de algún modo, su propia autodefinición. Porque aunque José García se nos presente como un ser común y corriente, también se nos presenta como un ser dotado de una sensibilidad extraordinaria, de la cual tenemos, innumerables pruebas, a través de las reflexiones que el mismo realiza a lo largo de la novela. También tenemos todo ese mundo de la burocracia que describe de tal modo, que terminamos como él, sintiéndonos asfixiados.

José García al hacer la distinción entre lo que es un artista y un hombre que no lo es, no quiere decir con esto que ambos se encuen-

tren alejados, ya que como él también dirá: "...le diría que el arte, la vida y la muerte son el hombre mismo y su relación con los demás, y que el artista es aquel que nace con todos los signos del hombre y uno más que lo distingue y obliga. Algunos darán preponderancia extrema a ese solo signo, mutilarán los restantes, dolorosamente, y elegirán la soledad para entregarse a él por entero; otros le encontrarán sitio y expresión en el centro de su vida; otros más no podrán salvarlo y lo verán ahogarse en las circunstancias de una existencia ardua y oscura; otros, incluso, lo sentirán dentro sólo como una extraña angustia y no sabrán reconocerlo." (29)

El artista podríamos concluir, es aquel que padece todos los dolores y placeres de todos los hombres, más uno más: el de la creación.

"De mí, ¿qué podría decir? Nada, no sé, no sé lo que me pasa. Pero en este instante, después de haber imaginado una libertad que tal vez me permitiera escribir, que es una forma de expresarme, pero que me impediría vivir mi realidad diaria y entrañable, que es otra esencial forma de expresión, sé que antes que escritor, suponiendo que llegara a serlo, soy lo que he sido y seré siempre: un hombre que necesita escribir y vivir encerrado en su cárcel natural e intransferible." (30)

## V. LA MODERNIDAD Y EL LIBRO VACIO

El libro vacío, a lo largo de su desarrollo, relejard constantemente lo que es la vida moderna. No son pocos los autores que se han ocupado en analizar lo que han denominado como la Edad Moderna.

Milan Kundera en su libro El arte de la novela, y retomando a Broch, nos dice que la Edad Moderna podría definirse como: "el puente entre el reino de la fe irracional, y el reino de lo irracional en un mundo sin fe. Lógicamente al hacer esta afirmación Kundera ha tomado como punto de partida a nuestro siglo: el siglo veinte. Este siglo que ha sido de crisis por excelencia por todo el tipo de acontecimientos que en él se han dado, y además por la forma en cómo se han dado. Probablemente no se encuentre, por el momento, la relación existente entre El libro vacío y la Modernidad, sin embargo, todo aquel a quien le haya tocado vivir en nuestro siglo no puede desligarse de ella ni de sus efectos.

Sin tratar de romper la relación con el contexto que le corresponde (me refiero a El libro vacío y su contexto socio-histórico) trataré de ubicar a José García en un marco histórico más universal que nacional.

A partir de la Primera y Segunda Guerras Mundiales el

mundo no volvió a ser el mismo, y por consiguiente, el hombre tampoco. El desarrollo de la ciencia y la tecnología provocó que éste viera en ellas al sucedáneo del todopoderoso. No en balde este siglo fue bautizado como "el siglo sin Dios". Sin embargo, al enfrentarse con los resultados obtenidos durante la primera y segunda guerra mundiales, el hombre se quedó completamente solo-y al hacerlo cuestionó el sentido de todo lo que le rodeaba, pero también el de su propia existencia. Nunca como entonces, y desde entonces, el hombre fue consciente de su finitud, de su tamaño y de su medida, ya que la medida del hombre es otro hombre.

Ahora bien, retomando a Kundera y siguiendo la línea de su pensamiento planteado en su libro El arte de la novela, nos dice que la Modernidad podría sintetizarse en los puntos siguientes: la concentración de poder, la burocratización de la actividad social, la despersonalización del ser humano. ¿Cuál de estos puntos vemos reflejados en El libro vacío ?

El medio ambiente laboral en el que José García se desenvuelve, es el de la burocracia y podríamos decir que en ella quedarían ya implicados los tres puntos citados, ya que de la concentración del poder derivaría la burocratización de la actividad social, y de esta la despersonalización del ser humano. Trataré ahora de relacionarlo con El libro vacío:

Decía que José García pertenece a la burocracia- Se encuentra inmerso en ella, y esta se le presenta como una institución, un tanto laberíntica, de la cual no puede sustraerse, ni tampoco puede entender. Los mecanismos que la rigen poseen sus propias leyes que han sido elaboradas sin tomar en cuenta la opinión humana, de ahí que resulten incomprensibles.

En el mundo burocrático no existe la iniciativa, ni la invención, ni la libertad de acción. Sólo hay órdenes y reglas. Es el mundo de la obediencia donde los gestos se vuelven mecánicos. La gente no conoce el sentido de lo que hace, es el mundo de lo abstracto ya que no se establece una relación de individuo a individuo, el funcionario sólo se relaciona con anónimos y expedientes:

"Mi vida se desliza tranquila. Yo la agito a veces, ¿artificialmente?, con esta lucha entre el escribir y el no escribir. En ocasiones pienso que el hacerlo proviene de que es el único medio del que dispongo para no olvidarme de mí mismo por completo... Porque es verdad que no he triunfado en nada, que no he sido nunca un hombre importante ni he gozado de prosperidad; que no he cometido ningún acto heroico ni he sido citado jamás en ningún periódico, ni para bien ni para mal; que nadie

se fijarla en mí para desempeñar un puesto de más alta responsabilidad ni para una representación política;... En fin, mi nombre no podrá subrayarse nunca. Está destinado a figurar solamente con tranquilizadora periodicidad, en una nómina de empleados." (31)

Yo encontraría cierta relación, con las debidas distancias, entre el personaje de Gregorio Samsa del libro Metamorfosis de Kafka y José García en El libro vacío en el hecho de "verse aplastados" por el aparato denominado "burocracia". En el caso de Gregorio Samsa, el que Kafka lo haya representado como una "cucaracha", no es un acto gratuito, ni un mero recurso literario empleado por el autor. Lo que yo pienso que este trato de expresar mediante el símbolo de la cucaracha, fue hasta que punto de degradación puede ser reducido el ser humano.

En el caso de José García, es su propio entorno lo que va ahogando, uno a uno todos los sueños que alguna vez deseó realizar:

"En este momento comprendo perfectamente que una persona obsesionada por la necesidad de hacer algo determinado, y presa en las obligaciones de un empleo, de una familia, abandone todo para siempre. ¡Estoy tan harto, tan cansado de esta vida estúpida!... Me vuelvo loco entre tantos días exactos, contados como por un molde. Siento como si me arrancaran un pedazo de

mi mismo cada vez que Rafael Acosta, que tiene sobre su escritorio un calendario de hojas movibles, desprende la correspondiente a la fecha. Un día más de trabajo; un día menos de vida. Mejor. A veces me dan ganas de morirme para no ver a mi compañero arrancar la hoja del calendario. Después pienso que aunque yo no lo vea, el acto se repetirá un día y otro y otro, y que lo importante no soy yo, sino el acto mismo y el hecho de que exista siempre un hombre prisionero que lo ejecuta." [32]

Retomando los tres puntos citados por Kundera en su Arte de la novela diré lo siguiente: Toda concentración progresiva de poder tenderá a divinizarse, y todo poder que se deifique producirá, automáticamente, su propia teología. Todo poder que se comporte como Dios, suscitará a su paso sentimientos religiosos. El mundo de José García se erige ante él, sin que realmente pueda comprenderlo. A pesar de su diario sometimiento, José García se recupera a sí mismo en su acto de escribir. Una y otra vez la rutina lo aplasta. Los deberes de la oficina, los deberes de su casa, y todo aquello que ya ha aprendido de memoria de tanto verlo repetirse - no le impiden que también, una y otra vez se enfrente a esa página en blanco que es su tormento, pero también su salvación. Esa página en blanco es su propia vida. Esa vida que José García tiene que elegir diariamente. Su lucha consiste en elegirse a pesar de la rutina y con todo y la rutina. Luego entonces lo que El libro vacío podría estar proponiendo de alguna manera es: EL RESCATE DEL SER. El rescate de este ser que ha caído en el olvido por la trampa en que se ha conver-



tido la existencia de hoy en día:

"No le habría dicho que soy un hombre atrapado entre cuatro paredes lisas; ni que a veces siento que me ahogo por el hecho de saber de memoria el número de peldaños que tienen las escaleras de mi casa y las de mi oficina; y-por conocer el nombre y la voz y los pasos de todos mis vecinos; y por haber agotado la posibilidad de descubrir nuevas figuras en la gran mancha que una gotera dejó en el techo de mi recámara; y por encontrarme desde hace ocho años , todos los días en el camión , a un señor que se baja una cuadra antes que yo; y porque Rosendo Arellano va todos los sábados de todos los meses, sin faltar uno solo, a cobrar el abono de la ropa que le compro a crédito; y porque cada vez que el gerente entra a mi departamento y pasa a mi lado, dice lo mismo, exactamente lo mismo:---¡Hola, hola ...usted siempre entre montañas de papeles, amigo García!  
¡Amigo García! ¡Tan impersonal, tan indiferente como si dijera cualquier número! " [3 3]

José García, en un momento dado, llega a convertirse en la conciencia de todo lo que le rodea, porque a pesar de pertenecer al medio laboral al que ya hice referencia, no ha sido capaz de integrarse a el del todo . Una muestra de ello lo es el hecho de su capacidad para poner distancia entre éste y su intimidad. Sin embargo, el que sus compañeros se sometan de la manera que lo hacen, sin siquiera darse cuenta de ello lo hace sentirse más solo:

"Luis Fernando Reyes, que toda su vida habla sido un magnífico empleado, dispuso indebidamente de cinco mil pesos... En el momento en que el desfalco se descubrió ya habla abonado cerca de dos mil, a costa de muchas privaciones que los dueños de la empresa no pudieron comprender cuando El, como atenuante de su falta, principió a relatarlas sordamente en el Juzgado... Cuando solicitó un préstamo porque su mujer necesitaba operarse urgentemente, le contestaron que para eso pagaban cuotas al Seguro Social. Es cierto, estrictamente tenían razón. El hubiera querido explicarles, pero sabla que no lo iban a entender, que no quería llevar allí a su mujer; que el Seguro Social, por demasiado grande, por excesivamente poblado, se le convertía en un sitio abstracto incapaz de acogerla con la exclusividad que El deseaba para ella. Su caso podía ser semejante a otros muchos, incluso menos grave, pero era el suyo; y era suyo también, y terrible, el miedo de perder a su mujer, y suya la zozobra de tener que confiarla a un médico desconocido, que no sabla... que esa mujer gorda, envejecida, desaliñada, era a quien El más quería y necesitaba en el mundo." [34]

José García escapa, cotidianamente, de ese aparato burocrático que amenaza con devorarlo al igual que ha hecho con los demás. José García regresa, una y otra vez a su

mundo infantil, ya a través de sus recuerdos, ya a través de esos sueños por los que es reprendido por su mujer:

"...a veces, cuando me estoy bañando, el grueso chorro de agua que me golpea la cara me hace pensar en tempestades, en mares embravecidos. Mi imaginación se desorbita al grado de que se me oívida que soy un empleado que tiene que llegar a hora fija y dispone de unos cuantos minutos para darse un regaderazo, y me sustituyo por un intrévido capitán que, timoneando con gran pericia y arrojo su barco, logra salvarlo de la furiosa embestida de las olas. Soñando en estas absurdas hazañas, permanezco en el baño más tiempo del que acostumbro...¿En qué piensas?...Hice mal en confiarme: en ese momento, exponiendo la vida, yo acababa de salvar de las llamas a dos niños...-Pero José, ¿no te da vergüenza...a tu edad?-Sí.-Estás peor que Lorenzo...-Sí. Le pregunté, por decir algo, si ella nunca soñaba.-A veces. Pero siempre con cosas que puedan convertirse en realidad."

(35)

José García es este hombre moderno que tiene que convivir con su ser racional e irracional, y que se debatirá por lograr la coincidencia eternamente.

## VI. LA CONDICIÓN HUMANA EN EL LIBRO VACTO.

Va he dicho a lo largo del análisis de esta obra, que El libro vacto pone su acento en el HOMBRE. Con esto quiere decir ,que este libro está escrito desde lo más íntimo del hombre para llegar a lo más íntimo del hombre.

Son muchos los cuestionamientos que José García se plantea y nos plantea, son muchas sus reflexiones . lo vemos ir de una reflexión a un recuerdo, de ahí al sueño, del sueño a los deberes cotidianos. Se siente aplastado por la cotidianeidad, por la rutina, por el tiempo , por ese tiempo que le ha robado SU TIEMPO. José García es un artista, y como todo verdadero artista ignora que lo es. Su arte consiste en inventarse diariamente porque, como el mismo nos dirá: "El niño, como el hombre, no posee más que aquello que inventa." [36]

¿Qué es lo que hace que este ser tan común, sea a la vez tan extraordinariamente singular?

José García posee una vida como la de cualquier hombre. Una esposa, dos hijos, un trabajo que no le brinda ninguna posibilidad de romper con su rutina, o de vivir de otro modo.

¿Por qué a este ser común le ha sido confiada la tarea de narrarse?

Aquí yo señalarla uno de los grandes aciertos por parte de la autora. El libro vacío termina sin que José García haya podido escribir su libro. Ese libro que resultarla del segundo cuaderno, de ese segundo cuaderno, donde él vaciarla todo lo que creyera importante para ser comunicado. En realidad nosotros leemos lo que vendría a ser su primer cuaderno, el que utiliza a manera de diario.

Lo importante a señalar es lo siguiente: José García no comprende para qué le ha sido otorgada la sensibilidad que posee, si no ha sido capaz de escribir lo que desea y como desea hacerlo. Ahora bien, el acierto de la autora, al que antes hice referencia, se relaciona justamente con este hecho. Es decir, lo importante no es que José García escriba o no escriba un libro. Lo importante es que José García es un hombre. Lo que hace que él sea distinto a los demás, lo que en un momento dado lo separa de los demás, es que él, a diferencia de esos otros, se sabe temporalidad, se sabe finitud, se sabe placer, y se sabe dolor. Y este saber es lo que lo convierte en artista, porque un artista es aquél que nunca olvida que, antes que ser lo que sea se es hombre. José García nunca ha olvidado que es un hombre como tampoco ha olvidado que los demás lo son. Quizá ese sea uno de sus principales dolores, el ver que los demás no se reconocen como sus semejantes.

José García nos habla de su frustrado intento por comunicarse con otro ser cualquiera como él, en un lugar tan común como lo puede ser un parque:

"...Sentí que debía hablarle sin rodeos, categórico y directo. Sentí que debía abrazarlo y decirlo que no sufriera, que no estaba solo, que yo era su amigo; que vivíamos en el mismo planeta, en la misma época, en el mismo país; que ahora estábamos los dos en el mismo parque, en la misma banca; que los seres humanos deben hablarse, sentirse, quererse; que todo hombre que pasa junto a nosotros representa una ocasión de compañía y de calor y que la indiferencia y el desdén de unos a otros es un pecado, el peor de los pecados.

Sentí que debía decir todo esto y lo dije, atropelladamente, a borbotonos, trémulo de emoción...

No sé en qué momento ni en que palabra, el hombre aquel me interrumpió. Sólo recuerdo su expresión dura y su frase cortante, helada:

-¡No estoy para sermones!

Se levantó y se fue. " (37)

¿Por qué el libro termina sin que su personaje haya

podido escribirlo?

Este es el acierto al que hice referencia. Josefina Vicens nos presenta con un hombre común. Su insistencia por señalar nos infinidad de detalles cotidianos, como las manchas del techo, (las cuales José García se sabe de memoria, porque se ha cansado de imaginar con ellas formas fabulosas), o los ruidos de las ollas al caer al piso, o los pasos de su mujer, etc. no nos hablan sino de una vida ahogada por la monotonía. Ahora, el hecho de presentar a un hombre capacitado para escribir, haría que no nos sintiéramos tan cerca de él como nos sentimos de José García. Quizá su triunfo consista en no darse por vencido, en tratar una y otra vez de escribir la primera palabra, esa palabra que nunca llega, como tampoco llegó la vida que soñaba para sí mismo. Luego entonces, el aparente fracaso de José García como escritor, es su principal éxito como hombre, ya que reconocerse como ser humano, es reconocer a los demás como semejantes, porque como diría Jean Paul Sartre en su libro ¿Qué es la literatura?: "La función del escritor es asegurar que nadie pueda seguir ignorando el mundo y luego pretender que es inocente." [38]

### CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo he tratado de analizar las diferentes propuestas que El libro vacío nos presenta a través de su personaje José García.

En una de ellas, José García se nos presenta como el hombre-proyecto planteado por la filosofía existencial sartreana.

La angustia que experimenta José García ante la página en blanco de su libro vacío, es la angustia que en realidad experimenta ante el hecho de saberse existencia.

Ahora bien, el existencialista suele declarar que el hombre es angustia. Esta angustia está referida al problema de la elección y su subsecuente responsabilidad. Es decir, el hombre al elegirse, está eligiendo al mismo tiempo, también a la humanidad entera.

A José García le duele el mundo. Le duelen el amor y el adiós, pero, principalmente le duele el HOMBRE, el hombre que siempre está debatiéndose entre : el ser, y el deber ser .



Sus reflexiones nos hablan de un ser que vive experimentándose como interioridad, pero que no obstante, no olvida que es también exterioridad.

Estas dos partes que constituyen su yo, o estos dos yos, parecen perseguirse en una lucha sin fin que termina por extenuar a José:

"Hay algo independiente y poderoso que actúa dentro de mí, vigilado por mí, pero nunca vencido. Es como ser dos. Dos que dan vueltas constantemente, persiguiéndose. Pero, a veces me he preguntado: ¿quién a quién? Llega a perderse todo sentido. Lo único que me preocupa es que no se alcancen." [39]

José García se ve asfixiado, cotidianamente, pero no sólo por la rutina que lo agobia, sino por el hecho irrefutable de ser él, y no poder ser otro. La cárcel intransferible de la que habla se refiere, precisamente, al hecho de experimentarse como mismidad.: Escriba o no un libro, José García siempre será José García, y es ante este hecho, ante el cual se rebelará una y otra vez. Sus sueños lo llevan a imaginarse como "otro":

"Me voy. Soy libre. He tenido el cuidado de dejar en mi casa las credenciales de identificación, el reloj, los retratos que siempre llevo en la cartera. Apenas salga de mi barrio, donde todos me conocen, puedo, si quiero, convertirme en otro hombre, dar señas falsas en los hoteles, oírme llamar señor Rodríguez, o señor López, en lugar del gastado señor García. Parece que resulta igual, que no hay diferencia. Para mí sí la hay. Tengo ganas de estrenar cosas: nombre, un pantalón de pana, una mujer desconocida, una cantina, un bastón de nudos, una playa solitaria junto a un mar fosco y bravo.

Sí, me instalaría en un pequeño puerto, en una casa muy modesta que quedara cerca de la playa y desde la que pudiera oírse el mar. Sólo necesito una cama, una silla y una mesa muy grande. Compraría doce cuadernos gruesos, pero antes de encerrarme a escribir estaría una semana entera vagando sin rumbo, sin prisa, acostumbándome a la libertad. Pasaría las noches en la playa mirando el mar, el cielo, el amplio horizonte; hundiría las manos en la arena húmeda, nadaría desnudo en ese mar agitado y negro de la medianoche. En las madrugadas ayudaría a los pescadores a lanzar las redes y luego a tenderlas al sol y a separar

los pescados por tamaños. En el mediodía quemante iría con ellos a la cnatina, tomarla aguardiente y hablaríamos. Sin duda me preguntarían si iba a quedarme allí y cuál era mi oficio. Y yo, por primera vez en mi vida, contestarla en voz alta, bastante alta para que me oyeran todos:

-Soy escritor. Estoy haciendo un libro y necesito tranquilidad. Voy a quedarme aquí hasta que lo termine...Por fin me encerraría a escribirlo. Esa primera noche en mi nueva casa, dormiría profundamente, agotado por una semana de libertad u de olvido."(40)

Aquí vemos, que aún en su intento por escapar, José García elige a un "otro" muy similar a él, incluso hasta en el nombre. Ha elegido una casa modesta, tan modesta, o igualmente modesta como en la que realmente vive. Su obsesión por escribir sigue intacta, todo sigue girando alrededor de ella, como si el único sentido de la existencia radicara en vivirla, apasionadamente, para poderla después transcribir al papel, para tener "algo que contar.

No obstante, a pesar de su deseo por escapar, José García regresará siempre a su nombre y a su realidad, que vienen a constituir lo que el mismo denomina como "su cárcel natural e intransferible:

"Mi mujer es fuerte, decidida, siempre ha resuelto todos los problemas. Va encontrará algún medio que le permita sostener la casa. Además, José puede ayudarle; muchos muchachos estudian y trabajan en las horas libres. Ciertamente que el mío no es muy responsable y, si empieza a ganar dinero desde tan joven, seguramente perderá interés por su carrera. Tendría yo que evitar esto en alguna forma, porque no quiero ser culpable de que José no se prepare convenientemente para luchar en la vida. Tal vez podría yo escribir algunos artículos o cuentos cortos para periódicos de provincia, que no son muy exigentes... Por conducto de Pepe Varela y recomendándole que no difiera de qué sitio le enviaba el dinero, lo haría llegar a mi mujer para ayudarla." [41]

Así vemos que esa cárcel natural e intransferible de la que habla José García, es la misma para todos los hombres, y al mismo tiempo, es también "otra".

Ahora, en relación con la problemática de la creación literaria, hice referencia a lo que me parece es una teoría literaria.

José García en su empeño por narrarse, para "no olvidarse de sí mismo" como el mismo nos confiesa, no hace sino esperar la llegada de la primera palabra. Pero cuando ésta no llega, la espera es una lenta y punzante agonía que lo hace cuestionarse el hecho mismo de la escritura:

¿Por qué escribir, para qué escribir, para quién escribir, cómo escribir?

"¿Cómo harán los que escriben? ¿Cómo lograrán que sus palabras los obedezcan? Las más van por donde quieren, por donde pueden. Cuando ya las veo escritas, cuando con una vergüenza gotosa las releo, me dan pena. Siento que van desprendiéndose de mí y cayendo en mi cuaderno. Cayendo solamente, sin forma, sin premeditada colocación.

Yo quisiera algo distinto. Por ejemplo, al ver una bonita tarde, pensar: veo que esta tarde es bella. Me gusta la tarde. Me gusta sentir lo que me hace sentir esta tarde. Me gustaría describir la tarde y lo que siento. ¿Qué hay que hacer entonces?

..Primero, creo yo, sentir la tarde. Después, hacer el intento de ir cercando sus elementos, la luz, la temperatura, la tonalidad. Después observar su cielo, los árboles, las sombras, en fin, todo lo que le pertenece. Y cuando estos elementos queden reflejados en palabras y expresado ese temblor gozoso y esa estremecida sorpresa que siento al contemplarla, entonces, seguramente quien me leyera, o yo mismo, podría encontrar en mi cuaderno una bella tarde y a un hombre que la percibe y la disfruta." [42]

Para José García sólo cuenta el lenguaje, ese lenguaje que, como en cadena lo poseerá una vez que haya trazado sobre la hoja en blanco la primera palabra. Y después de ensayarla cientos de veces, de imaginarla reluciente y perfecta frente a sí mismo nos dirá:

"José García, lee tu cuaderno, borra esas frases absurdas y presuntuosas y sustituyélas con la única que realmente te es posible firmar: "No puedo dejar de escribir." Confiesa que tu necesidad de hacerlo es más fuerte que tú, olvida tu desorbitada ambición de escribir un libro que a todos interese; acepta tu verdadera medida y comprende que si no has escrito

...otra cosa es porque sólo puedes referirte a lo que es tuyo: los recuerdos que estremecen, contentan o lastiman tu corazón, los opacos sucesos de tu vida diaria y tu relación con unos cuantos seres humanos que coincidieron en tu pequeña órbita. Eso es lo único que te pertenece, lo único que conoces, lo único que comprendes y, por tanto, lo único que puedes expresar. Tal vez logres algún día inventar un suceso. Lo que no lograrás inventar es la emoción que te habría producido ese acontecimiento si lo hubieras vivido. En un dolor inventado, aunque lo derives del más patético y desgarrador de los sucesos que imagines, jamás podrás poner el calor, la verdad que tal vez logres imprimir en el relato que hagas de un triste acontecimiento que te pertenezca.

En rigor, es de tu realidad de lo único que puedes hablar. Y si de ella no te es posible extraer lo que requieres para un libro distinto y trascendente, renuncia a tu sueño. Y si no puedes dejar de escribir, continúa haciéndolo en este cuaderno y luego en otro, y en otro, siempre secretamente, hasta el día de tu muerte." [43]

**ESTA TESIS NO DEBE  
SALIR DE U. T. A. M.**

Es evidente que la teoría literaria, que finalmente nos entrega José García, le pertenece a alguien que ha escrito más de una primera palabra. Ahora José García nos habla de lo que es su palabra, esa que ha logrado finalmente hacer suya.

Cuando hablé de la Modernidad y su relación con El libro vacío me refería, básicamente al señalamiento que la autora realiza sobre lo que podríamos calificar como: "el olvido del ser", o si se quiere: "la negación del ser".

La autora no lo dice en esas palabras. Ella se concreta a narrar la historia de un hombre obsesionado por escribir, e imposibilitado -aparentemente- para lograrlo. Lo que sí señala Josefina Vicens, es como la rutina, los deberes, y el tiempo-ese tiempo que es nuestro-nos van arrebatando nuestros sueños.

José García se siente aniquilado por un trabajo que habría terminado por cosificarlo -como al resto de sus compañeros-sino hubiera tenido -siempre adherida a su persona-la obsesión por escribir su libro;



"Salgo de la oficina a las nueve de la noche y tan cansado, que ya no tengo esa sensibilidad ávida, necesaria para percibir lo que me rodea. De la tarde sólo contemplo la luz que entra por una pequeña ventana que queda frente a mi escritorio; una luz que parece no venir de ninguna parte porque no veo el cielo. Poco a poco va siendo menos brillante, menos, menos, hasta que encendemos una lámpara fluorescente que la vence.

No sé si los otros empleados sientan lo que yo cuando esa lámpara se enciende. Es lógico que así ocurra; no podemos trabajar de otro modo; pero lo que no puedo creer es que no sufran en el momento en que ocurre; que se hayan acostumbrado a que la necesidad, así sin rodeos, la necesidad, les robe, y lo que es peor, les sustituya el uso y goce de lo natural, de lo estremecedoramente natural.

Ninguno de nosotros se acuerda ya de cómo muere un día. Ni de cómo nace, ni de cómo nos parece, a las cinco de la mañana, que no va a poder nacer; y en el rotundo mediodía, que no habrá de morir, y a las agónicas seis de la tarde, que no podrá salvarse ...

Y a las ocho de la noche, mansos ya, sin protestas, suavizados por el cansancio y la idea de que pronto vamos

a salir, todos tenemos la misma expresión de condena cumplida, por ese día, y la misma ansiosa necesidad de ir a refugiarnos precisamente en esa casa en donde nos esperan nuestra mujer, nuestros hijos, aquellos por los que hemos hecho y haríamos durante toda la vida si fuera necesario, este esfuerzo gris, anónimo, liso, pero que nos permite vivir juntos, con nuestros calores juntos, con nuestro amor junto." [44]

Así tenemos que la escritura-en el caso de José-o la creación en general, se nos presenta como la única posibilidad de salvación del hombre. Por eso José García insistirá en decirnos que escribe para no olvidarse de sí mismo, del hombre moderno que es, cuyo ritmo de vida destruyó todos sus sueños menos uno: el de escribir un libro.

Si el arte se plantea como la única posibilidad de salvación que posee el hombre, porque es justamente su capacidad creativa lo que lo distingue de los animales. En el caso específico de José, será el acto de la escritura el que lo salvará de la rutina, de la soledad, del amor y del adiós. Y si como nos dice José García: "el hombre, no posee más que aquello que inventa" [45], entonces José García ya ha logrado inventarse.

N O T A S

- 1 Xirau, Ramón. Introducción a la historia de la filosofía, 6a. ed. UNAM, Mex. 1977 pag. 358
- 2 Martínez de la Vega Francisco et al. El exilio español en México 1939-1982. FCE. Mex. 1983 pag. 77
- 3 Xirau, Ramón. Introducción a la historia de la filosofía, 6a. ed. UNAM, Mex. 1977 pag. 414
- 4 Sartre, Jean Paul. El existencialismo es un humanismo. 8a. ed. Ed. Sur, Buenos Aires, 1980 pag. 17
- 5 Ibid. pag. 27
- 6 Ibid. pag. 17-18
- 7 Beauvois Simone de. Para una moral de la ambigüedad. Ed. Pléyade, Buenos Aires 1972 , pag.
- 8 González Dueñas Daniel y Alejandro Toledo. Josefina Vicens: la inminencia de la primera palabra. Ensayo no. 7. Material de Lectura. UNAM, Mex. 1986 pag. 10-11
- 9 Ibid. pag. 11
- 10 Vicens, Josefina. El libro vacío. Los años falsos. UNAM, Mex. 1987 pag. 136

- 11 *Ibid.* pag. 25
- 12 *Ibid.* pag. 33
- 13 *Ibid.* pag. 45-46
- 14 *Ibid.* pag. 35
- 15 *Ibid.* pag. 34
- 16 *Ibid.* pag. 56
- 17 Beauvoir Simone de, & Jean Paul Sartre. ¿Para qué sirve la literatura? Ed. Proteo, buenos Aires 1970, pag. 72
- 18 *Ibid.* pag. 12
- 19 Vicens Josefina. El libro vacío. Los años Falsos UNAM, 1987 pag. 17
- 20 *Ibid.* pag. 24
- 21 *Ibid.* pag. 27-28
- 22 *Ibid.* pag. 28
- 23 González Dueñas Daniel y Alejandro Toledo. Josefina

Vicens: la inminencia de la primera palabra. Ensayo no.

7. UNAM, Mex. 1986 pag. 20

24 Vicens Josefina. El libro vacío. Los años falsos  
pag. 32

25 *Ibid.* pag. 32

26 *Ibid.* pag. 24

27 *Ibid.* pag. 40

28 *Ibid.* pag. 123

29 *Ibid.* pag. 127

30 *Ibid.* pag. 127

31 *Ibid.* pag. 129-130

32 *Ibid.* pag. 123

33 *Ibid.* pag. 55

34 *Ibid.* pag. 103-104

- 35 Vicens Josefina. El libro vacío. Los años falsos.  
UNAM. 1987 pag. 132-133
  
- 36 Ibid. pag. 17-18
  
- 37 Ibid. pag. 49
  
- 38 Mucillo Jose Antonio. "Literatura y pensamiento existencialistas" en: Las humanidades en el siglo XX. no. 7  
La literatura , I. UNAM , Mex. 1978, pag. 164
  
- 39 Vicens Josefina El libro vacío. Los años falsos  
UNAM. 1987 pag. 13
  
- 40 Ibid. pag 124-125
  
- 41 Ibid. pag 125-126
  
- 42 Ibid. pag 42
  
- 43 Ibid. pag 110-111
  
- 44 Ibid. pag 41-42-43
  
- 45 Ibid. pag 17-18

B I B L I O G R A F I A

- 6 7 -

- ARNAUD, Fabián-Tesis sobre la obra de Josefina Vicens, Marzo 1985.
- BACHELARD, Gaston-La poética del espacio. Trad. Ernestina de Champourcin. Col Breviarios no. 183, 2a. ed en español de la octavo en francés. Ed. Fondo de Cultura Económico México 1975, 279 pags.
- BEAUVOIR, Simone-Para una moral de la ambigüedad. Ed. Pléyade. Buenos Aires 1972, 169 pags.
- BEAUVOIR, Simone-El existencialismo y la sabiduría popular. Trad. Juan José Sebreli. Ed. Siglo XX, Buenos Aires 1979, 122 pags.
- BEAUVOIR, Simone-¿Para qué la acción? Trad. J. J. Sebreli. Ed. Leviatán. B. Aires 1982, 125 pags.
- BLANCHOT MAURICE-El libro que vendrá. Versión castellana Pierre de Place. Ed. Monte Avila, Caracas, Venezuela 1959, 151 pags.
- BOUSONO, Carlos-Teoría de la expresión poética. UI Ed. Gredos Bibl. Rom. Hisp. Madrid 1976, 610 pags.
- BRADU, Fabienne-Señas particulares escritora. Ensayos sobre escritoras mexicanas del s XX, 1a. ed, F.C.E. México 1987, 135 pags.
- BRUSHWOOD, John-México en la novela. Col Breviarios no. 230. FCE, 396 pags.
- CAREAGA, Gabriel-El siglo desgarrado. Crisis de la razón y la modernidad. 1a. ed. Ed. Cal y Arena, México 1988
- COHEN D. Esther-Ulises o la crítica de la vida cotidiana. UNAM, Mex. 1983 122 pags.
- CRUCKSAHANK, John-El novelista como filósofo. Ed. Paidós B. Aires 1972.
- DELHUMEA, Antonio-El hombre teatral. 1a. ed. Plaza & Janes, S. A. Ed. Mex. 1984, 181 pags.

B I B L I O G R A F I A

- 6 8 -

- DE VENTOS, Rubert-De la Modernidad. Ed. Península 1980, 293 pags.
- DIAZ R., Oswaldo-Los existencialistas mexicanos. Col. Fundamentos Ed. Rafael Giménez Siles, S. A. de C. V. 1a. ed. México 1982 324 pags.
- DURAS, Marguerite-La vida material. Trad. Menene Gras Balaguer. 1a. ed. Plaza Janes Editores Mex. 1988, 167 pags.
- ECO, Umberto-Cómo se hace una tesis. Versión castellana de Lucía Baranda y Alberto Clavería. Col. Libertad y Cambio 2a. reimpresión Ed. Gedisa, México 1986, 267 pags.
- ELIZONDO, Salvador-Museo Político. Textos Universitarios. Ed. UNAM, Mex. 1974, 344 pags.
- ELUARD, Paul-Antología de escritos sobre el arte. Tomo I Los hermanos Videntes. Trad. Folreal Mazia Ed. Proco Buenos Aires 1967, 136 pags.
- FAULKNER, William et al.-El oficio del escritor. 4a. ed. Bib. Era, Mex 1982, 327 pags.
- FONDO DE CULTURA ECONOMICO/SALVAT-El exilio español en México 1939-1982 1a. reimpresión, México 1983, 909 pags.
- GARCIA PONCE, Juan-Entrada en materia. Col. Poemas y ensayos 1a. reimpresión. UNAM Méx- 1982, 330 pags.
- HAUSER, Arnold-Introducción a la historia del arte. Trad. Felipe González Col. Univ. de Bolsillo Punto Omega no. 53, 2a. ed. Ed. Guadarrama. Madrid 1961, 533 pags.
- ITURRIAGA, Jose E. -La estructura social y cultural de México, 1a. ed. SEP 1987, 279 pags.
- KANDINSKY, Vassily-De lo espiritual en el arte. Trad. Elizabeth Palma Col. La nave de los locos no. 26. Ed. Premia, Mex. 1985 132 pags. ...



B I B L I O G R A F I A

- 6 9 -

- KUNDERA, Milán-El arte de la novela. Trad. Fernando de Valenzuela y Ma. Victoria Villaverde, 1a. ed. Ed. Vuelta, Mex. 1987, 153 pags.
- LIPOVETSV, Gilles-La era del vacío. Ed. Anagrama 1986, 220 pags.
- LOTMAN, Yuri-Estructura del texto artístico. Col Fundamentos no. 58 Ed. Istmo, 2a. ed. Madrid 1982, 364 pags.
- LUKACS, J.-El fin de la Edad Moderna. Ed. Novaro 1975, 267 pags.
- MATTUCK, Israel-El pensamiento de los profetas. Trad. Elsa Cecilia Frost. Col Breviarios no. 168, FCE, 2a. reimpresión, Méx. 1984, 188 pags.
- MIDDLETON, John-El estilo literario. Col. Breviarios no. 46 FCE. Mex. 1971, 148 pags.
- MUCIRO, José Antonio-"Literatura y pensamiento existencialistas" en: La literatura I. Las humanidades en el s XX, 1a. ed. UNAM Méx. 1978. 149-165 pags.
- PAZ, Octavio-El laberinto de la soledad. Col. pop. no. 107 ED.FCE Mex. 1989, 191 pags.
- PERUS, Françoise-Literatura y sociedad en América Latina. El Modernismo. 3a, ed, Siglo XXI Editores, S. A. Mex. 1980, 139 pags.
- POLLMANN, L.-Sartre y Camus. Literatura de la existencia. Bibl. Rom. Hisp. Ed. Gredos, Madrid 1973

## B I B L I O G R A F I A

- 7 0 -

- RAMOS, Samuel-El perfil del hombre y la cultura en México. Col. Austral 1060. Espasa Calpe Mex. 1988, 145 pags.
- RAMIREZ, Santiago-El mexicano. Psicología de sus motivaciones 1a. ed. Ed. Grijalbo, Mex. 1977, 192 pags.
- RAYMOND, Aron. Los últimos años del siglo, Espasa Calpe, 1984, 214 pags.
- SARTRE JEAN PAUL & SIMONE DE BEAUVOIR-Para qué sirve la literatura? Prof. Noe Jitrik. Ed. Proteo, B. Aires 1970, 110 pags.
- SARTRE, Jean Paul-El existencialismo es un humanismo. Trad. Victoria Prati de Fdez. 8a. ed. Ed. Sur, Mex. 1980, 93 pags.
- SARTRE, Jean Paul-La náusea. Trad. Aurora Bernardoz, 18a. ed. Losada B. Aires 1977, 198 pags.
- SARTRE, Jean Paul-Las palabras. Tr. Manuel Lama. Ed. Losada B. Aires 1975, 159 pags.
- SCOTT, Wilbur-Principios de crítica literaria. Ed. Laia, Barcelona 1974, 310 pags.
- SLOCHOWER, Harry-Ideología y Literatura. Ed. Bib. Era 1a. ed., 366 pags.
- TARTARINI, Gina María-Tesis sobre la obra de Josefina Vicens, Univ. de Guadalajara, 1986
- VALLEJO, César-Escritos sobre arte. Ed. López Crespo, Buenos Aires 1977, 89 pags.
- UNAM-Antología de la Novela Moderna y Contemporánea en México. Lecturas universitarias no. 23, 1a. ed. Mex. 1975, 213 pags.

## BIBLIOGRAFIA

- 7 1 -

- VICENS, Josefina-"Un gran amor"(teatro) en:Cuadernos de Bellas Artes  
año II: no. 2 feb. 1962
- VICENS, Josefina-"Pacita" en: Revista de la Universidad. Universidad  
Judrez Autónoma de Tabasco. Public. Trím. Vol. 1, no. 4, Junio  
1964
- VICENS, Josefina-El libro vacío. Los años falsos Ed. UNAM 1967, 208 pags.
- XIRAU, Ramón-Introducción a la historia de la filosofía. Textos universi-  
ta. ed. UNAM Mex. 1977, 467 pags.

H E M E R O G R A F I A

- 7 2 -

L. Amado Blanco, reseña "El libro vacío" en Información, La Habana, Cuba, 23 nov. 1958.

L. Amado Blanco, "El libro lleno" en Información, La Habana, Cuba nov. 27, 1958

Roberto Blanco Mokeno reseña a El libro vacío en Claridades, 23 nov. 1958

María Elvira Bermúdez reseña "El libro vacío" en Díorama de la Cultura

Eduardo Camacho Suárez-"María Josefina Vicens, la Rufo Femenina" en: Excelsior Secc. Cultural pag. 3, 23 nov. 1958

Marco Antonio Campos:"Las novelas de Josefina Vicens" en Rev. Lit. Tabasco Vol. 2 abril-junio 1987 pags. 14,15,16

Emanuel Carballo-"1958 El año de la novela" en: México en la cultura no. 511, 28 dic. 1958, pag.1,11

Jorge López Pérez:"¿Y JOSEFINA VICENS?" en: México en la cultura. no. 514 18 de enero 1959 pag. 2

Rosario Castellanos, "La novela mexicana contemporánea y su valor testimonial" en: Hispania vol. XLVII, no. 2 mayo 1964 pags.223, 224,229

Rosalba de Chumacero."Perfil y pensamiento de Josefina Vicens" en: Zócalo, 6 no.v 1959

Sergio Fernández reseña en la solapa de El libro vacío, ed.cit.

H E M E R O G R A F I A

- 7 3 -

Alaide Foppa, "La verdad sobre Josefina Vicens" en El Imparcial  
Guatemala, 17 abril, 1959.

Socorro García, "Josefina Vicens" en México en la cultura, no.  
496, 14 sep. 1958 pag. 1,11

Jaime García Terrés, "La feria de los días", reseña a El libro  
vacío en: Un. de M. vol. XII no. 2, oct. 1958 pag. 3

Porfirio Martínez Peñalosa reseña a "El libro vacío" en revista  
Afirmaciones, sep. oct. 1958

Dionicio Morales, "En el libro vacío hay solamente luz" en: Siempre  
no. 1851, 14 dic. 1958

Federico Padín realiza un análisis sobre los dos libros de Josefina  
Vicens en: UNO MAS UNO, sab, pag. 7, 1987

Octavio Paz, "Josefina Vicens" en: México en la cultura no. 476  
14 sep. 1958

Margarita Peña, reseña a "Le cahier clandestin" en: El Rehilete  
no. 10, feb, 1964, pags. 51-52

Armando Pereira realiza un análisis sobre El libro vacío en: Uno  
más Uno : "Josefina Vicens. El abismo de la escritura" sab.  
1987 pag. 6

Elena Poniatowska reseña El libro vacío en: Novedades, 16 nov. 1958

...

## H E M E R O G R A F I A

- 7 4 -

Salvador Reyes Neváres reseña a "El libro vaclo" en: México en la cultura  
no. 495, 7 sep. 1953 pag. 4

Marcela del Rlo reseña a "El libro vaclo" en: Excelsior, 16 nov. 1958  
"La mujer en la cultura. Charla con Josefina Vicens", en B.B.H.  
no. 203, 3 dic. 1960 pag. 2

Emma Susana Speratti reseña "El libro vaclo" en Rev. Mex. de Lit.  
enero marzo, 1959

DEL ARCHIVO PERSONAL DE JOSEFINA VICENS

- 7 5 -

AMERICAS,

Editada por la Unión Panamericana,  
Secretaría General de Organización de los Estados Unidos Americanos  
Washington, D. C. E. U.  
Junio de 1950

LUIS AMADO BLANCO

Revista Información,  
La Habana, Cuba.  
23 nov. 1958

ROBERTO BLANCO MOHENO

Revista Claridades  
Mex. D. F.  
23 nov. 1958

JULIETA CAMPOS

Revista Vuelta  
Octubre 1978

MARCO ANTONIO CAMPOS

El Semanario,  
Cultural de Novedades  
26 de mayo 1985

JUAN CORONADO

Suplemento de Uno Mas Uno  
7 de septiembre, 1985

A. CHUMACERO

Suplemento de Uno Mas Uno  
20 de marzo, 1982

DEL ARCHIVO PERSONAL DE JOSEFINA VICENS

- 7 6 -

MARCELA DEL RIO

*Diario Excelsior*

16 de noviembre, 1958

PETER E. EARLY

*Suplemento de Uno mas Uno*

28 de agosto, 1982

ELIAS NANDINO

*Estaciones,*

*Revista Literaria de México*

Año III México, Otoño de 1958

MARGARITA NELKEN

*Diario Excelsior*

13 de marzo de 1959

OCTAVIO PAZ

*Carta Personal*

5 de septiembre de 1958

CRISTINA PACHECO

*Revista Siempre.*

21 de agosto de 1985

CARLOS PELLICER

*Carta Personal*

20 de junio de 1959

POGGOLLOTTI

*Revista El Mundo, 12 octubre, 1958*

...



DEL ARCHIVO PERSONAL DE JOSEFINA  
VICENS.

- 7 7 -

ELENA PONIATOWSKA  
Diario Novedades  
16 de noviembre de 1958

MARIA LUISA PUGA  
Creación y Crítica  
Junio de 1982

RAFAEL SOLANA  
Diario El Universal  
Octubre de 1958

RODOLFO USIGLI  
Carta Personal  
20 de junio de 1958

EDMUNDO VALADEZ  
Diario Novedades  
7, 8, 9 de marzo de 1958

RAMON XIRAU  
Suplemento Novedades,  
México en la Cultura.  
2 de octubre de 1958

FRANCISCO ZENDEJAS  
Diario Excelsior  
25 de noviembre de 1958